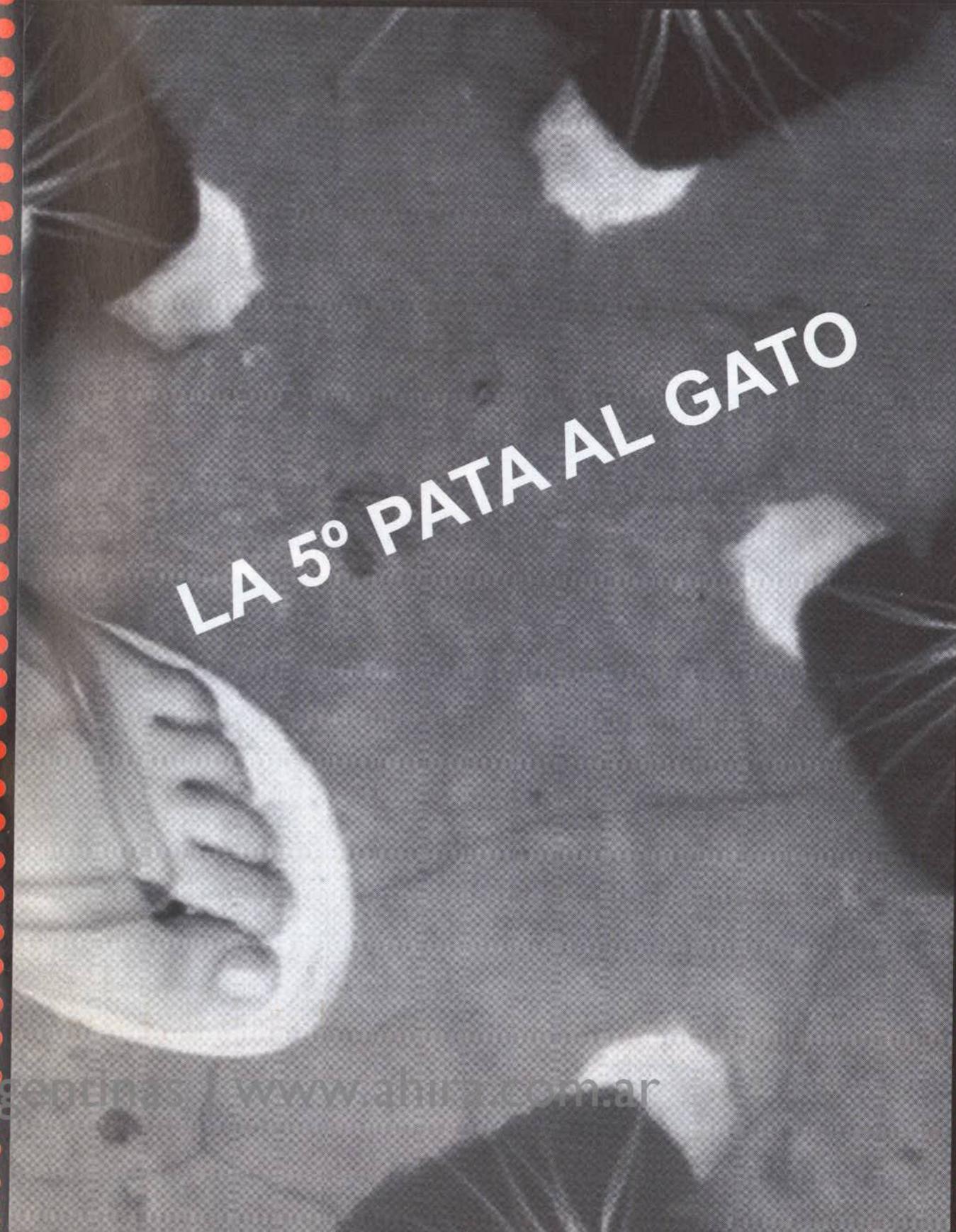


ZONA CHURRINCHE

NUMERO ANIVERSARIO!!!!
crítica de arte de zona sur
año 1 N°5/ julio del 2005
R.D.P.I 338191 **valor0\$**

Primero fue París, luego New York. Hoyes Quilmes



LA 5° PATA AL GATO

PUERTO LUZ OPTICA
EX PUPILENT QUILMES

Especialistas en anteojos
multifocales y de computación.
Alem 184 - 4253-5252.
ma_llorente@hotmail.com

FID FLORENTINA
Flower's Design

Brandsen 249 Quilmes Cel.: 15-5804-1616
Tel. 4224-4090 : flowerdesign@hotmail.com

Videoteca
Quilmes
www.videotecaquilmes.s5.com



A. BARANDA 405 esq. R. LOPEZ
QUILMES

Tel: 4253-8001

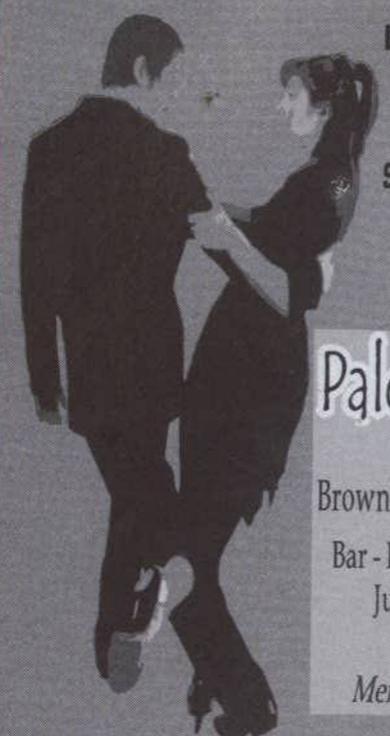
Reservas por tel. o E-mail

Pag. Inter: www.videotop.s5.com
E-mail : videotop@uol.com.ar
Buzon para devoluciones las
24 Hs.

Estudias cine ? Precisas
peliculas para alguna materia?
O simplemente te gusta el buen
cine actual o clasicos de todos los
tiempos . Aca los tenemos y si no ,
las conseguimos. Si fue editado en
VHS o DVD

Clases de Tango
Milonga y Vals

Principiantes • Intermedios • Avanzados



LUNES
a las 20:00

SABADOS
a las 19:00

Palermo Sur
resto-bar

Brown 414 • 4257-9696

Bar - Restaurante - Pool
Juegos de Mesa

Consultar
Menu para Eventos

pablitotango@yahoo.com • 15-5601-8280

Adiccionario de Revistas Argentinas | www.ahh.com.ar

Estudios de Danzas

Temporada 2005
Flamenco - Árabe - Estiramiento
Todos los niveles - Opción a profesorado
Diversidad de horarios

Informes de Lun. a Vie. de 17 a 20 hs
Tel: 4253-2992
Videla 371 - Quilmes

12 De Octubre 1984 - Quilmes. O.
Tel. 4200-1961
Martes a Viernes desc. a jubilados
9:30 a 12 hs. / 15 a 20 hs.

Claudio y Adrián
SALÓN DE PEINADOS

Vestimenta
histeria
Lavalle 728



Instrumentos Musicales
Nacionales e Importados
Além 278 (1878) Quilmes
Bs. As. - Tel. 4257-9603/4224-0172

estudio **gustavo dimola**

arquitectura
agrimensura
construcciones

Gral. Acha 1488 B esq. Pte. Perón - Quilmes - Tel. 4250-8932

Proveeduría Escolar

Cramer 705
- Bernal -



ROWENA
Taller de Arte



Regalate y regala algo hecho con tus manos

Cursos de velas - Jabones - Tallado en madera -
Pintura - Flores prensadas y más.

12 de Octubre 2738 - Tel. 4250-8288

silvina tosi
marcela tosi

Noches
en vela

Velas y fanales - Velitas de noche
Pantallas artesanales - Velas aromáticas
Eventos

San Martín 772 entre Humberto 1° y Olavarría - Quilmes 4257-2320
silvinatosi@hotmail.com

CBA
Centro de Biopatología Acuática

D. Luis Alberto Romano
BIOPATOLOGO
M.N. 60967

José Ingenieros 70
1876) Don Bosco
Buenos Aires - Argentina

Te: 54-011-4252-3315
abadromano@infovia.com.ar

¡No se entiende che!

Todo comienza entonces a los 21 años. Yo llevaba entonces, trabajosamente, las hojas de un grueso cuaderno "Avón" mientras que, manipulando palabras, hacía una cierta experiencia del mundo, a cuyo sentido, o contenido, llamaré de esta manera: lo siniestro. Esto significa: que quería ser escritor y cuando intentaba hacerlo encontraba que no conocía el nombre de las cosas.

Oscar Masotta en "Roberto Arlt, yo mismo", 1965.

¿Qué pasaría si nos propusieran describir una máquina desconocida? ¿Cómo nombraríamos cada una de sus piezas? O mejor, ¿cómo las imaginaríamos en relación? Aquí el "servir para" podría jugar una mala pasada: hay máquinas que hacen cosas que pensábamos imposibles, que miden, por ejemplo, lo que parecía inmedible y reducen así lo real a eso que pueden nombrar. A pesar de que a veces el avance científico parece imponerse con soberbia, en ciertos momentos no nos queda otra que reconocer que si bien nuestra imaginación puede ser superada en mucho por la invención tecnológica, siempre hay algo de la realidad que decididamente queda afuera. Pensemos para ilustrar en algo que nos es archiconocido: año 1912, el hundimiento del Titanic. Ese barco inmenso, de lujo, destinado a salvar la distancia del en otro tiempo inconmensurable océano Atlántico, que nunca pudo con la inmensidad del iceberg que terminó por hundirlo. Vemos entonces que las mediciones pueden fallar y que, en definitiva, el Titanic con todas las vidas que llevaba a bordo, no era más que una gota de agua en la enormidad del mar.

Cierto que este margen de error a nadie deja tranquilo, pero también es cierto que podríamos sacar tajada de esa imprecisión y eso es justamente lo que ZCH se propone. Pero espérenme antes de pronunciar la frase bendita (¡no se entiende, che!) porque ahora paso a explicarme.



Escriben: Eliana Mariano // M. Laura Montanarro // M. Laura Romano
Mauro Silva // Yanina Tornatore // Alex Uriarte // Noelia Vera.
Directora: Eliana Mariano.
Propietario: Alex Uriarte.
Diseño Web: Rubén Aliggio.
Diseño de Tapa: Maricel Nowacki.
Diseño y Diagramación General: Martín Castellá
zonachurrinche@yahoo.com.ar / Tel. 4200-8654

Diseño gráfico

Maricel Nowacki

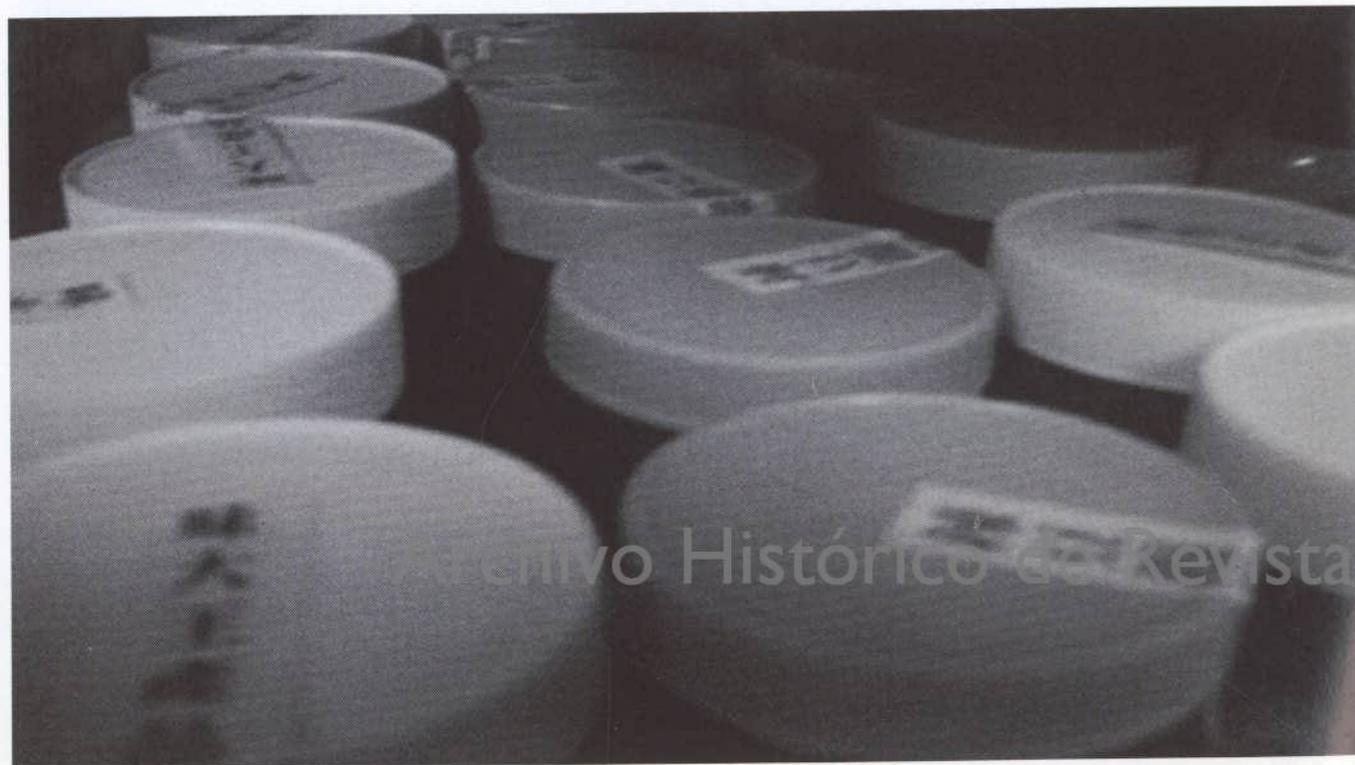
maricel.nowacki@gmail.com 4254-3225

Pensemos a Quilmes como nuestra realidad, también a Avellaneda, Florencio Varela, Gerli. Es un hecho que hay algo de esta realidad o de estas realidades que nos interesa. Sin embargo, aunque sea esa la premisa segura de la que podemos partir, el problema está cuando queremos nombrar eso que nos interesa. Porque no es sólo una "cultura local dada", después de todo, ¿qué es una "cultura local"? es nuestra pregunta. Cuál es la relación que puede establecerse entre una localidad ubicada precisamente en una determinada geografía y sus producciones culturales es la incógnita que constituye nuestro enigma. Y si de enigma se trata es porque asumimos que Quilmes nos interesa en tanto zona desconocida, mejor dicho, en tanto zona sobre la que operamos como desconocida, más allá de nuestra proximidad geográfica que la hace ser lo que es, es decir, el barrio que habitamos todos los días. Entonces preguntamos: por qué quedarnos con el nombre dado "Avellaneda" para llamar a "Avellaneda" cuando se pueden buscar otros, o mejor, rescatar aquel que fue desplazado hace años en "un acto patriótico nacional" (ver ZCH4: "Casi somos capital"); por qué no pensar en el valor metafórico de la frase de moda "Palermo Sur" y en la imposición y sustitución de nombre que supone; y, aunque no vivamos en una nube y sepamos que el mercado siempre está primero, por qué la cerveza Quilmes debería identificarnos como localidad.

Nosotros no tenemos palabras seguras para referirnos a aquello que nos interesa, por eso es que sólo ensayamos nombrar. Si a veces resultamos un poco herméticos es porque jugamos con nuestra propia imprecisión y recurrimos a diversos materiales, ya sean académicos, televisivos o de nuestra propia cotidianeidad. Pero el gesto importante es éste: intentamos liberarnos- humildemente, por supuesto- de toda precisión ficticia y, sobre todo, de la ideología que tiene por detrás, según la cual todo es lo que es, de esa manera y muy "simplemente".

¿Por qué a vos, ansiado lector, no sólo esta revista, sino todo aquello que te es más cercano, no podría resultarte tan desconocido como a nosotros? ●

Clara Ozambuco.



SENTIDOS ALREDEDOR DE LAS VOCES DE HUDSON

William Henry Hudson. O mejor: Guillermo Enrique Hudson. Naturalista argentino o escritor inglés. O mejor: quilmeño de padres norteamericanos, que vuelve a su tierra natal (Inglaterra) a escribir, a seguir viajando y, finalmente, a morir. O también: viajero incansable a partir de la muerte de su padre; viajero por las pampas, hasta convertirse en el inglés que regresa a casa como hijo pródigo para dejar constancia de su periplo. Poeta de la naturaleza; sociólogo del campesinado. Gaucho agringado: propietario, con criados ingleses.

¿Cuál de todos estos Hudson podemos reconocer en el museo W. H. Hudson de Florencio Varela? ¿Son las distintas caras de un mismo personaje multifacético? ¿Son las distintas versiones en las que la Historia desmembró una misma historia? ¿Podemos, en tal caso, verdaderamente pensar que todas estas referencias poseen un mismo referente, un mismo sentido?

Hudson y Quilmes

En todos los casos, siempre que existe la intención de otorgar a Quilmes un cierto status cultural, Hudson surge como uno de los primeros elementos prestigiantes. (ver, por ejemplo, la página web oficial de la municipalidad de Quilmes). Aunque una aclaración es pertinente: Hudson nace quilmeño, pero no nace en Quilmes. De hecho, su casa natal se ubica en el actual territorio de Florencio Varela, que en 1841 pertenecía al partido de Quilmes. Este desfasaje, hasta inocuo, merece, sin embargo, cierta atención, puesto que es signo de la

equivoca relación que la vida y la obra de Hudson establecen respecto de un territorio geográfico (su lugar de origen), por un lado, pero también en tensión con un espacio simbólico (la literatura argentina), por el otro.

Hudson se hace naturalista mientras vive en Argentina. Acá se nutre del archivo de especies animales y vegetales que conformarán sus distintos estudios ornitológicos, pero además del acervo de ambientes y "tipos" sociales en el que más tarde hurgará el "otro" Hudson: aquel que se hace escritor cuando abandona el país y se establece en Inglaterra, el que hace proliferar en sus cuentos los personajes típicos de la pampa argentina. Y, sin dudas, este Hudson posterior, literario, comienza a construir un tipo de lector ideal que es en todo sentido inglés. "Escritor inglés nacido en las colonias" señala Ricardo Piglia: aún en plena llanura pampeana, en su infancia en la estanzuela "Los Veinticinco Ombúes", Hudson recibe de sus padres la tradición y la típica mirada de los viajeros ingleses, y con estas inflexiones recauda toda la información que luego aplicará en su obra. Desde ahí parten todas sus observaciones, ese es su atalaya: a lo largo de su obra, su mirada, si no es la de un completo extranjero, sí es la de aquel que sabe que debe traducir para alguien que está fuera del sistema de relaciones con el que convive desde su nacimiento.

Hudson y la literatura argentina

Con esta perspectiva, el ingreso de Hudson en la "literatura argentina" se hace complejo: aún argentino por nacimiento, se lo incluye generalmente en la larga lista de intelectuales extranjeros asimilados por la cultura argentina (algunos ejemplos pueden

ser: P. de Angelis, P. Groussac, Amadeo Jacques). Y es, paradójicamente, su “extranjería” lo que lo legitima en nuestro campo cultural. En una nación en la que el ideal intelectual siempre se buscó en Europa, la hibridez del linaje de Hudson parece otorgarle un plus en la tarea de *decir la argentinidad*. Pero está claro que la de Hudson es una mirada nunca más propia y nunca más externa. Entonces sí: Hudson habla de su infancia, de su tierra natal; Hudson habla de Quilmes. Pero: ¿verdaderamente nos habla?

Las voces de la tierra

El museo se comporta, dicen, como una “memoria material”. En el caso del museo de Guillermo Enrique Hudson de Florencio Varela, nos encontramos con la memoria de un *origen*. Ubicado en lo que fue la estancia “Los Veinticinco Ombúes” (de los cuales todavía tres se mantienen en pie), todo en él remite a conservar el espacio originario del autor. No porque se reconstruya una réplica exacta de la estancia donde nació en 1841 y vivió (con algunos intervalos de residencia en “Las Acacias” cerca de Chascomús), hasta su partida en 1874, sino porque los signos que despliegan sus tres salitas (como en todo museo) insisten en mostrarse como detenidos en el momento o en la temporalidad del origen. Y se nos dice: *acá* nace Hudson, pero *acá* también se materializa la *originalidad* de la que surge su obra. Su originalidad: esto es, el ADN que constituye su genética. *Acá* nace la novedad de la literatura de Hudson.

Entonces, llegando a esta humilde casa campestre, si se conoce la obra, o si se escucha atentamente al guía, es casi inevitable recorrer la casa como el escenario necesario de *Far away and long ago* (Allá

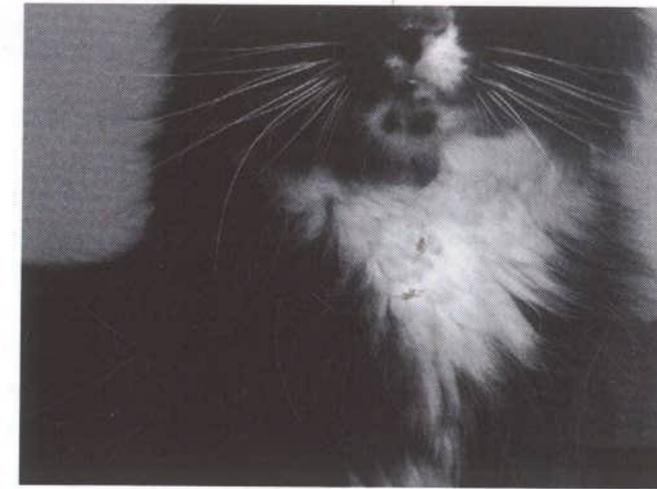
lejos y hace tiempo) o de cualquiera de sus relatos; ver al pequeño Guillermo y ya reconocerlo curioso, inquieto, atento a la naturaleza que lo rodea e imaginar al joven estudioso tomando las notas que luego se transformarán en los nutrientes de su obra. Cuadros, imágenes: puesta en escena que nos ofrece la captación material de un desarrollo creativo, del surgimiento de un *autor* aún antes del proceso de la escritura.

Pero la construcción de esta imagen de la prehistoria de un autor y de una obra (de su *fundación*) tiene algunas ciertas consecuencias. Quizás la más significativa sea la de otorgar a una obra escrita y pensada en términos *extráñeros* un basamento propio, *nacional*, e incluso anterior al autor. Porque su obra ya existe *antes* del autor en el ambiente que lo rodea y desde aquí no importa tanto el *para quién*, sino mejor el *desde dónde*. Este imaginario de la génesis de una obra propone para la literatura de Hudson una voz anterior a su voz literaria que funciona como su *humus*. Y no es la voz que Hudson dirige a sus coetáneos en Gran Bretaña, sino los susurros que escucha durante su juventud en la llanura pampeana: “las voces de la tierra”.

Pero: ¿Cuáles voces surgen en esta llanura, que la representación/monumentalización del museo nos señala como aquello que en la literatura de Hudson está dirigido a nosotros? ¿No se tratan, acaso, de aquellas voces que poco a poco se vuelcan sobre las llanuras para hacerlas “su” territorio? ¿No puede percibirse, tras el murmullo de los pájaros y de los árboles en los atardeceres del llano, la voz de la nación, la voz de un proyecto nacional en plena formación? ¿Se puede, ante esta presencia imponente, soñar que nunca se separa de aquella otra voz ajena, aquella voz *inglesa*? Una y otra voz, contradictorias, forman el total del universo de Hudson. Aquella voz propia (“nuestra”) que implanta

el museo, finalmente, nunca se deslinda, como una moneda, de su anverso. Pero: ¿y si pensáramos que estas voces desfasadas no son más que inflexiones de una Misma y Única Voz? ●

Verónica Vannini



Backstage: ¿cómo se hizo...? o “Las peripecias de un investigador”

Situación 0: El colectivo no viene (“¿Existe, o será un mito?”). Veinte minutos, cuarenta, cincuenta y cinco. Pero, a los setenta y un minutos, se materializa como saliendo de un sueño (“O de un mito. Acá llega Sísifo”, sin saber bien por qué). El viaje es largo; luego de escuchar tres veces el mismo pedido, el chofer pierde la paciencia (que ya se hacía grande): *¡sentáte, que yo te aviso!* Pensamiento sociológico: “*siempre es bueno un amplio recorrido por los barrios antes de entrar en un museo*”. ¿Por qué constante el cliché del viaje como aventura? Posibles influencias de las cercanas lecturas de Hudson (“*Hay que informarse para acercarse mejor al objeto de estudio*”, como apéndice del acercamiento a algunas obras de Guillermo Hudson).

Situación 1: Llegando a la estancia, camino de tierra. Escena bucólica: soledad, vegetación, esa extraña dispersión visual vedada en el paisaje urbano –y en la que las cosas no se imponen al paisaje, sino que en él se ocultan. Paisaje de chacras: pequeñas parcelas sembradas (“*la tierra peinada*”, primera imagen; al mismo tiempo, un mental fragmento de una canción: “*the simple life is complicated*”); una atmósfera seca, a través de la cual los sonidos de los animales llegan con mayor claridad (“¿*un chancho?*”). Pero *el contraste*: de una casa roja, de una quinta rodeada de árboles, el serpenteo de una guitarra eléctrica, en el exacto estilo de Jimi Hendrix. Como un soliloquio, como un violento jadeo blusero. (Segunda imagen, muy contaminada: “*el tráfico de la ciudad penetra en el campo de formas muy raras*”; comentario a esta imagen, académico y, enseguida, pedante: “*Pero esto no lo diría Raymond Williams*”. Arrepentimiento). La música se pliega en el paisaje de forma casi visual: se hace más evidente y más nítida al pasar frente a la casa, del mismo modo en que se diluye y se oculta entre la arboleda al dejarla atrás. (“*Hendrix está vivo, y se refugia en una quinta en Varela. Acá también se refugia del tiempo, porque toca igual que en 1969*”). ¿Por qué el extrañamiento?

Situación 2: Saliendo del museo: cruza un patrullero. Volviendo, por la avenida Hudson, vuelve a pasar raudo. Pero frena, y un policía baja del móvil y me llama: *¿A dónde vas? –A la estación Zeballos. –Vení, que te dejamos cerca*. Hay dudas, pero gana el cansancio y la poca paciencia para esperar al colectivo: “*y, son como cuarenta cuadros*”. Se llega rápido, “*porque hubo un accidente cerca de la estación*”; se explican. Y no hay más palabras. (“*¿Qué escena! Bajo del patrullero, enfrente de un auto incrustado en una casa, como si bajara de un remis*”). ¿Por qué, en este simple suceso, el miedo nunca estuvo del todo ausente?

LÓGICA DEL CONSUMO BARRIAL

¿Cómo se explica que un hombre escoja a otro entre muchos para beneficiarse beneficiándole?

Roberto Arlt, El Juguete Rabioso

Podemos comenzar este artículo planteando una pregunta: ¿Qué significa comprar? Si vamos al diccionario encontramos la siguiente definición: "adquirir alguna cosa por dinero". Esto nos hace suponer que el acto de comprar no está sujeto a parámetros temporales ni espaciales, lo cual es verdad si pensamos las compras que la gente realiza a través de internet.

Pero incluso cuando queremos comprar algo, cualquier cosa, un paquete de cigarrillos, un bombón o hasta una casa, el primer movimiento que hacemos es palpar nuestros bolsillos para escuchar el choque de las monedas o el volumen de los billetes, es decir, sólo necesitamos con qué pagar.

Pero traslademos este razonamiento al ámbito de nuestro barrio y pensemos si allí comprar sólo equivale a tener el dinero para hacerlo. Creemos que no. Entonces nos preguntamos: ¿cuáles son las particularidades que hacen a cada compra en los comercios de nuestro barrio un verdadero ritual?

Cuando salimos "a hacer los mandados" no elegimos cualquier verdulería o carnicería sino que vamos a esa donde nos conocen y saben lo que vamos a llevar. Además, el almacenero nos fia (aunque el cartelito diga lo contrario) y el verdulero de "yapa" nos da una fruta más. Ni bien ingresamos al negocio nos encontramos con caras conocidas, las mismas que podemos toparnos a la vuelta de cada esquina. Esto nos lleva a cumplir con toda una serie de pequeños actos: saludar ("buen día", "buenas tardes", "buenas noches") comentar

sobre los avatares del clima o sobre los nuevos vecinos, y hasta podría resultar agresivo que nos marcháramos sin demorarnos unos minutos en la charla. De alguna manera, el acto principal de comprar queda atravesado y enriquecido por todas estas pequeños acciones, que crean un "superavit" no mercantil.

Si miramos esta pequeña descripción a la luz de nuestro razonamiento anterior, podemos decir que existen otros "requisitos" para comprar además del hecho de tener dinero. De alguna manera, necesitamos manejar determinados códigos que nos identifican como pertenecientes a un espacio. Si no, pensemos en los sentimientos de curiosidad y extrañeza que nos genera la presencia de algún desconocido. Es decir, en los negocios de barrio entre el comerciante y el cliente se generan leyes paralelas a las leyes del mercado, leyes no escritas, enriquecidas por la costumbre y la fidelidad a un mismo lugar que en última instancia también contribuyen a conformar ese universo de reconocimiento llamado "el barrio"●

Vesta Rivas



EL SANTO DEL KITSCH

Triunfal y esbelto, señalando al horizonte, bien sujetas las riendas de su curvilíneo corcel, atiende con sus ojos de mirada petrificada la línea de enemigos imaginarios que se abalanzan desde algún lejano confín de la historia. El General San Martín, quizás uno de los más representados de nuestra iconografía patria, vuelve a ser el ornato de la plaza de una localidad. Esta vez es Berazategui quien lo acoge entre sus calles y lo cobija en su plaza. Después de todo, ninguna ciudad que se digne de serlo dejará de engrandecerse con la presencia sacrosanta de un héroe nacional. ¿Y cuánta más legitimación se puede obtener que la presencia del mismísimo padre de la patria?

Quizás ésta haya sido la razón por la que el monumento al Trabajador Desconocido, alguna vez pensado para ocupar el actual lugar de San Martín, nunca llegara a concretarse.

Pero nos estamos adelantando. Reflexionemos algunos minutos más frente a nuestro monumento ecuestre. Dos tiosos granaderos se yerguen a los lados de un austero basamento de hormigón sobre el que se levanta la figura antes descripta. . . Y al volver a mirarla enseguida nos envuelve un halo de extraña familiaridad. ¿Dónde es que

la vimos antes?

¡Por supuesto!, es la misma pareja (entiéndase jinete-corcel, no se malinterprete) que conocemos ya de la Plaza San Martín de los lejanos pagos capitalinos!. Y ¿cómo es que a Berazategui le ha tocado en suerte esta copia de la obra de Daumas?. Remitámonos, si se me permite, a ZCH3, a "El Santo de la Flecha". A nuestros lectores distraídos le recordamos que en dicho artículo contamos cómo, en algún momento de la historia quilmeña más reciente, se pensó colocar un calco del San Martín daumasiano en la Plaza Alsina. Dicho proyecto no prosperó y el lugar del calco fue ocupado por el monumento actual. ¿Y a dónde fue a parar aquel calco?. A Berazategui justamente. Así es como nuevamente nos encontramos perseguidos por esta pesadilla sanmartiniana que no parece darnos tregua.

Pues bien, ya sabemos por qué nos resulta tan familiar el San Martín de Berazategui, pero familiar no es idéntico. En efecto, no terminamos de pensar esta frase cuando un movimiento imprudente provoca que el reflejo del sol berazateguiano rebote contra la dorada superficie del corcel para dirigirse directo a nuestros ojos. . . ¿dije dorada?

Así es, el San Martín, su caballo y los granaderos a sus pies son dorados (como seguro recordarán, el San Martín capitalino mantiene el color del bronce.).



A.F.E. Consultorio Médico

Dr. Roberto Daniel Giosa

MÉDICO CIRUJANO

ESP. EN ORTOPEDIA Y TRAUMATOLOGÍA
ESP. EN TRATAMIENTOS BIOLÓGICOS PARA LA
ARTROSIS - ARTRITIS - OSTEOPOROSIS.

J.B.Alberdi 1695 1° A
Cap. Federal

Tel/fax 4532-0324
Tel.: 4532-5569
4533-8090

El partido de Berazategui se formó a partir de su desprendimiento de Quilmes, en 1960, a causa de una petición comunal. Después de haber logrado su autonomía era esperable que los berazateguianos (después de 45 años todavía cuesta acostumbrarse a esta palabra) se avocaran ardorosamente a encontrar la justificación para tal desprendimiento. Es decir, a mostrarse como una comunidad diferente. Desde fines del siglo XIX la zona comienza a definirse como industrial y a principios del XX abandona definitivamente su carácter agrícola-ganadero con la instalación de las Cristalerías Rigolleau, a la que le seguirán otras. La presencia de la industria está todavía tan presente entre los actuales habitantes del partido como para hacer del mismo "la capital del vidrio". Se logra así identificar un primer elemento constitutivo y diferenciador de la identidad de Berazategui: su actividad fabril.

Y sin embargo, con la deducción hecha, quedamos desconcertados ante la frustración del proyecto de 1963 de colocar en la plaza principal, que sería nombrada 1º de mayo, el monumento al Trabajador Desconocido. ¿No hubiese sido esta opción más acorde con la identidad fabril de la que hablábamos? ¿Por qué terminaron entonces con un San Martín?

Como arriesgamos al comienzo, quizás la figura del héroe nacional se consideraba como capaz de dar una mayor legitimidad a la recientemente creada comunidad, y después de todo, la madre patria quilmeña también lo ostentaba en su plaza ¿por qué ser menos? El destino quiso que el calco de Daumas, que no había sido lo suficientemente bueno para los quilmeños, sí lo fuera para Berazategui. Siendo así que el monumento de San Martín, réplica exacta del original capitalino (¿se podrá decir: "el verdadero"?) terminó dando su bendición a la localidad desde su plaza principal. Claro que

en todo este meollo estaríamos subestimando a los vecinos berazateguianos si pensásemos que tan fácilmente aceptaron los despojos de la metrópoli. La "berazateguidad" (¿qué es la argentinidad, después de todo?), aquella que inunda su peatonal de un clima carnavalesco e imprime un distintivo a sus tiendas y bares, se apoderó de Don José para hacerlo a él también un habitante de Berazategui, imprimiéndole su tonalidad dorada que tan acorde está con el clima de su gente y de sus calles. Detengámonos aquí brevemente. El dorado del bronce fue un método utilizado ampliamente desde el helenismo con la intención de aparentar un mayor valor con fines simbólicos o propagandísticos. Si bien desconocemos la técnica utilizada en el caso de Berazategui, su sola apariencia dorada basta para evocar en nosotros el recuerdo de aquel valioso material que, como arraigado en la esencia más primigenia de nuestra humanidad, todavía logra sacar alguna clase de primitiva admiración. El simulacro artístico es logrado nuevamente, y el San Martín berazateguiano ve aumentada su importancia y dignidad brillando como el mismo oro. Pero no todo lo que brilla lo es! Y es justamente gracias a esta verdad que el partido puede hacer gala del ejemplar de Daumas (aunque no sea el original) y de un bruñido de oro (o su evocación) que no por más popular es menos legítimo.

Hecho ahora ciudadano ilustre, el General San Martín da su beneplácito a esta recientemente creada comunidad, sin por ello dejar de ser fiel exponente de la "esencia" berazateguiana ●

Dafne Tejada.



300 MILLONES: ¿CÓMO MANIPULAR LA MÁQUINA DEL ARTIFICIO?

"Una estética personal que me encanta es poco, poco y que la imaginación vaya más allá." (Lorena Szekely).

Cubos de madera y artefactos geométricos, figuras triangulares que cuelgan del techo, luces rojas y campanitas que titilan. Un diablo colorado, un hombre sin brazos y otros personajes insólitos ingresan a la escena bajo una luz azul: estamos hablando de *300 millones*, un puesta dirigida por Lorena Szekely que se estrenó el año pasado en la Biblioteca Mariano Moreno y este año se repuso en el auditorio de la UNQUI y en el Centro Cultural Polaridades.

El teatro, decimos, es relato de ficción. El escenario nos propone un *mundo-otro* que nos motiva a evadirnos o regresar. Si me permiten retomar otros números de *ZCH* (nº1 o 3) podremos reponer que hasta el momento estuvimos trabajando con un teatro quilmeño que mantiene *continuidades* entre lo que sucede en la escena y lo que pasa abajo, es decir, con un teatro que construye lazos en la misma representación que hacen que tanto actores como espectadores nos sintamos "quilmeños." ¿Qué sucederá con esta puesta del texto de Roberto Arlt?

Desde hace un tiempo Quilmes comenzó a tener su propia generación de "directores jóvenes". Lorena Szekely es una de ellos. Lorena vive en San Telmo pero nació en Wilde e inició sus estudios de teatro aquí, con el profesor Pedro Costa. Es egresada del conservatorio nacional y en la actualidad da clases con su marido Pablo Mariuzzi en lugares como "la Unqui, Bellas Artes, la Nueva Escuela del Sur, la Mariano Moreno, y también en el Centro Cultural San Martín." Así, su mirada va y viene desde el centro hacia Don Bosco (donde funciona su taller) y de vuelta al centro y otra vez.

La estructura del argumento de *300 millones* fluctúa entre dos niveles de verdad: la realidad-realidad (de la escena) y la realidad del sueño. Esta división ya supone una tematización de lo que sucede cuando vamos al teatro en donde se configura una *diferencia* entre la realidad que vive el espectador y la realidad del escenario. El recurso que la puesta propone para marcar estos dos niveles surge a partir de la escenografía: "los cubos están pintados de un lado gris y de un lado rojo, la parte gris es de la realidad y la parte roja es el sueño, se trató de ir marcando eso a lo largo de la obra, pero sabemos que es bastante difícil" nos cuenta Roberto Almada, uno de los actores. Los cubos de la escenografía se acomodan y reacomodan según las escenas representadas pertenezcan a una realidad u otra. La manipulación de estos artefactos sucede en las penumbras de los apagones y no se oculta el movimiento sino que se elige mostrarnos que la Verdad -toda verdad- del escenario *se construye*.

Esta obra posee otra particularidad: cuenta con un subsidio otorgado por el Instituto Nacional del Teatro. "El Instituto registró que en zona sur se habían presentado muy pocos grupos para pedir subsidios y dijeron 'vamos a contactarnos con esta gente, ¿qué, no hay grupos en zona sur?'", nos relata la directora.



Se presentaron muchos elencos y 300 millones ganó el apoyo ofrecido. "Yo creo que apostaron a la cantidad de años del grupo, seis años en un grupo es mucho tiempo", interpreta Lorena.

El tema del subsidio y la propia organización de *La cuarta pared*, ("lo que se gana no se reparte, entonces se invierte en la obra") hacen que este grupo tenga una producción que les permite armar todo el merchandising requerido: remeras, pins, postales, contratar a un diseñador gráfico, un escenógrafo, una maquilladora, confeccionar un vestuario vistoso, pagar un flete. Afirma Roberto: "Eso es lo que marca la diferencia".

Este elenco surgió en el taller de teatro a cargo de la directora y su marido. Después de tantos años de trabajo decidieron "dar el salto" de taller a grupo independiente. El modo en que este grupo intenta construir su identidad está dado por esta fuerte impronta que para ellos supone contar con una buena producción. No afirmariamos que el teatro necesita dinero. Tampoco que una identidad puede construirse a partir de mecanismos publicitarios o de disponibilidad monetaria. Sin embargo, también debemos aceptar que la maquinaria de edificar sueños necesita plata para urdir trucos de mil puertas con sus respectivos espejos. Pero permítasenos encontrar otro rasgo que marcaría la poética, ya no sólo de este grupo, sino de la dirección de Lorena Szekely.

Ya mencionamos el manejo de los cubos. En las transiciones de escena a escena suenan campanitas sugerentes. No sabemos si el sonido proviene desde la *extraescena* (ver definición en *ZCHI*), desde la misma escena, o si es sólo una elección más de la puesta. Hacia el final de la historia se filtra desde bambalinas la voz de la empleadora de la mucama protagonista (la mucama que sueza que ha ganado 300 millones) que hace sonar la

campana mientras grita que se presente a cumplir sus obligaciones. Las campanas se escuchan así como el llamado constante de la realidad que pide a la protagonista despertar de su sueño, y el llamado del teatro, o de la realidad o del sueño, que pide al espectador despertar o soñar. Recuerdo las palabras de Lorena: "no es que a esta obra la vayan a ver dos veces, es una obra que te conecta con la realidad". Y también recuerdo haberla escuchado, como en sueños: "Me encanta tener un lugar acá. En San Telmo soy una más, allá es un oferta inalcanzable, y acá uno tiene su lugar." ●

Ofelia Peretti.

Médico a palos: la apelación en la reflexión

Esta también es una obra dirigida por Lorena Szekely. A diferencia de 300 millones, que no es aceptada en algunas salas de la zona porque no posee un perfil "suficientemente popular", *Médico a palos* es una "obra divertida" y de buena acogida. La diversión suele pensarse siempre unida a la ausencia de reflexión y a la liviana comprensión. Sin embargo, esta obra posee algunos elementos que nos hacen pensar en una necesidad de competencias por parte del espectador que no puede sólo entregarse a la visceralidad de sus carcajadas si es que desea comprender la trama de la acción. Algunos recursos que apelan a una recepción atenta del público:

La importancia del texto de Molière se encuentra remarcada y es necesaria una escucha detenida para su disfrute y para la comprensión de sus complejidades (tanto en lo referente a los enredos de la trama como a las volteretas del lenguaje).

El texto, por pertenecer al movimiento teatral conocido como "la Commedia dell'Arte" propone la ocurrencia en escena de las denominadas "acciones simultáneas" (mientras unos personajes dialogan en un extremo del escenario, otros lo hacen en el otro extremo, y así dos acciones ocurren al mismo tiempo) y de los "aportes" (un personaje comenta al público, buscando su complicidad, alguna información referida a otro personaje que está también presente pero no lo escucha). Se presenta como necesidad conocer este código para aceptar como *verosímil* lo que ocurre.

Superposición de actores: los mismos actores realizan varios personajes diferentes; la diferencia estaría dada sólo por el cambio de vestuario. Se requiere entonces que el público pueda decodificar a los personajes interpretados por el mismo actor como diferentes. También se necesita una competencia más: hay actrices que componen personajes masculinos, por lo que el espectador ha de superar la *extrañeza* del matrimonio conformado por dos mujeres e identificar al personaje masculino como tal (aunque tampoco dejan de funcionar las interpretaciones que nos llevan a identificar este signo en tanto referencia reivindicativa de la homosexualidad.)

BELLEZA Y FELICIDAD PARA VILLA FIORITO

Por Clara Ozambuco y Alis Llorrac

La galería de arte Belleza y Felicidad, ubicada en el barrio porteño de Almagro, tiene desde el año 2003 nueva sede en zona sur, en la localidad de Fiorito. Pero aquí, el espacio cultural cobra una particularidad: comparte instalaciones con el comedor "Pequeños Traviesos" dirigido por Isolina, a quien se le alquila el lugar.

Las diversas actividades organizadas por ByF se integran al funcionamiento regular del comedor: no solo los horarios para recitales, talleres o muestras se piensan en función de la merienda sino que las producciones de los chicos realizadas en los talleres son exhibidas también junto a las obras de los artistas.

La apertura de este local al sur del GBA vale por sí mismo en tanto gesto descentralizador de la cultura. Cuando el grueso de las actividades artístico-culturales se concentra en la Ciudad Autónoma de Buenos Aires, iniciar un proyecto de este tipo implica romper con la tendencia. Más allá de las dificultades encontradas (resistencia a publicar los eventos que tienen lugar en Fiorito o simplemente a viajar hasta ahí) la realidad es que ese espacio se sostiene como potencial articulador entre artistas y producciones de distinta procedencia.

Consagrados en mayor o menor nivel, de diferentes localidades, y estéticas dispares, todos pueden acceder a compartir una misma sala.

Dada su naturaleza, los emprendimientos de ByF no podrían ser incluidos bajo la etiqueta esteticista de "el arte por el arte". Es que en ellos la operación puramente representativa se trasciende. Su propuesta contiene un más allá de las, hoy tan de moda, representaciones de temáticas villeras o callejeras cuyo exotismo festeja o repudia "la meritocracia". Porque ya no se trata de juntar cartones en ARTEBA "como si" el artista fuera cartonero o de diseñar una remera cara con colores y aires de cumbia, sino de hacer convivir el "arte" con alguna otra cosa que resulta, a simple vista por lo menos, marcadamente heterogénea. En este sentido, la sola contigüidad espacial con una comedor para chicos de la villa podría hacernos pensar en la idea de límite: literalmente, límite de la galería (de hecho el comedor "limita" la sala de exposición) en tanto institución artística, pero también, límite a la representación cuando "llega la hora de la leche", es decir, cuando lo real pesa más que cualquier obra artística.

Pero nosotros no hablamos de determinación ni tampoco abogamos por una poética esclava de una referencia privilegiada que, para el caso, podría ser la pobreza, sino que pensamos en las solidaridades que se entretienen entre

espacio abierto
el diseño

Lavalle 492 - Quilmes
tel:4224-3100 - espacioabierto@fibertel.co.ar

HERBALIFE 

¡Sienta la diferencia!

Asegúrese un estado físico saludable
Nutrición Celular

SI QUERÉS SER DISTRIBUIDOR LLAMAR AL:

VICTOR

4252-7985

ESTELA

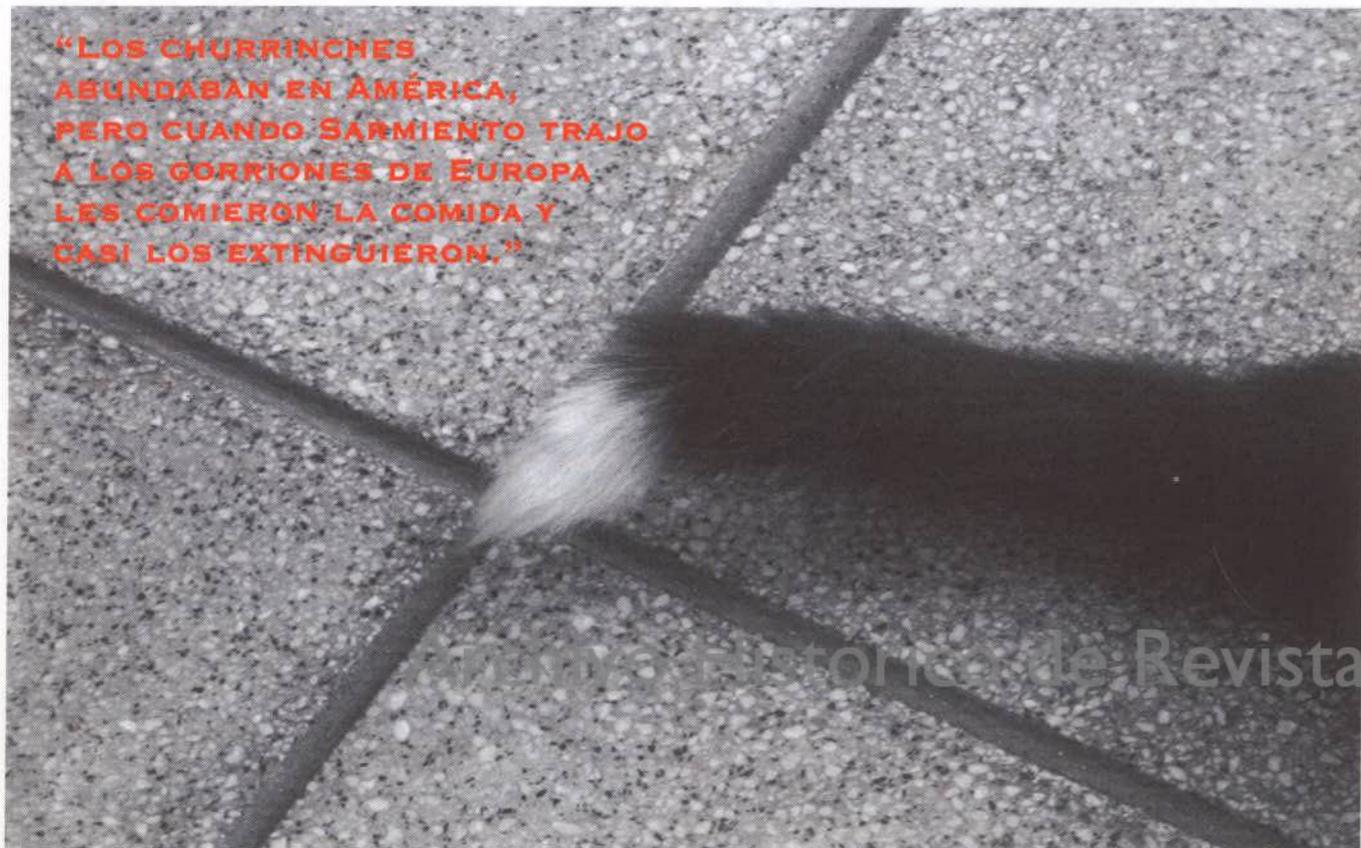
4259-8968

E-mail: exeu1962@hotmail.com

Dimensiones distintas. Si hay cosas imposibles en las esferas de la estética, como por ejemplo, la unión entre arte y vida como la querían las vanguardias históricas, el hecho de que ByF haya decidido instalarse al lado de un comedor, le otorga un "plus" de valor. Esto es, exactamente igual a como funciona el plus de un sueldo: las horas extras, en tanto remuneración de un trabajo "extraordinario", distinto del cotidiano. El arte acá se ve implicado a sí mismo, pero en tanto trabaja para salirse de la identidad de todos los días, como si algo le faltara y lo encontrara cruzando a la otra habitación, a ese espacio donde se privilegia la necesidad en un objeto tan básico como es la comida. En esta instancia, entonces, el arte (es decir, los artistas y sus instituciones) ya no sólo representa sino que también mezcla por fin realidades diferentes: pan con dulce, hambre, crayones y acuarelas. ●



**"LOS CHURRINCHES
ABUNDABAN EN AMÉRICA,
PERO CUANDO SARMIENTO TRAJÓ
A LOS GORRIONES DE EUROPA
LES COMIERON LA COMIDA Y
CASI LOS EXTINGUIERON."**



CASA DE ARTE DOÑA ROSA

"El arte de la pasta"

Colón 279. Tel. 4224-7270
espectáculos viernes, sábados y domingos

INSPIRATION

DESPIERTA TU BELLEZA



Make-Up

Novias

15 Años



Madrinas

Books

Eventos



Bodypainting

Producciones artísticas
Teléfono: 4247-2765
makeupinspiration@hotmail.com

"El abc de la talla en madera"

-cursos-

Prof. Meko Soler

Alsina 264 -Avellaneda

tel. 4208-6509.



Oliveira

Dibujo y pintura
para iniciados y profesionales
pedir entrevista
Alsina 663 -Quilmes- (1878)
tel-fax: 4213-7986



**Perfomance
tango**

Andrea Lobato

Clases de tango milonga y vals
Principiantes y avanzados

EL RODEO

VIERNES DE 20 A 22

LINIERS 10 BERNAL

Por tres pesos por mes Ud puede hacerse
Socio y disfrutar de otras actividades que
ofrece El Rodeo



Universidad
Nacional
de Quilmes

Circuito Cultural en la Zona Sur

- :: Cine y Video Documental
- :: Teatro y música
- :: Artes plásticas y Fotografía
- :: Charlas, seminarios y talleres
- :: Trabajo en los barrios
- :: Articulación con Instituciones



Dirección General de Cultura
Secretaría de Extensión Universitaria

Roque Saenz Peña 180 Bernal / Tel: 4365-7168/7111
E-mail: cultura@unq.edu.ar / Página web: www.unq.edu.ar



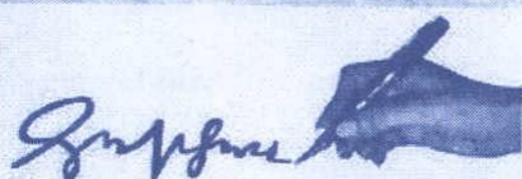
Martín Castellá

- PELÍCULAS GRÁFICAS -
- DIAGRAMACIÓN -
- GIGANTOGRAFÍAS -
- SEÑALIZACIÓN -
- DISEÑO DE PÁGINAS WEB -
- DISEÑOS FLASH -
- FOTOGRAFÍA PUBLICITARIA -
- TRABAJOS A PEDIDO.

Calle 381 N° 546 esq Islas Malvinas, Quilmes O. - c.p. 1879
Tel. 4200-0885 // Cel. 155-407-2201

Escuela Integral de Grafología "Max Pulver"

Carrera terciaria de Grafoanalista
Duración: 3 años
Título Privado
con matriculación en el Colegio de
graduados en Grafología de la Argentina
Abierta la inscripción segundo cuatrimestre
Seminarios / Cursos cortos
Mes de Agosto:
- Talleres Activos
- Curso de Zooterapia (1º nivel)
- Grafología 2º cuatrimestre



Horario de atención:
lunes a viernes de 10 a 12 hs y de 16 a 19 hs

Andrés Baranda 665/667- Quilmes (1878). Tel: 4257-5566
maxpulver@hotmail.com / www.grafologia.org



El suplemento
misceláneo de



Gimnasios: **entrenamiento personal, extrañas formas de comunicación barrial.**

Con el correr de los años noventa, el capitalismo sobreintensificado puesto en práctica por el gobierno de Menem, afectó repentinamente la fisonomía urbana. La difusión acelerada de cadenas de comidas rápidas, estaciones de servicios, shopping centers, preanunciaba cambios radicales en la esfera sociocultural y sus necesidades básicas. El mercado fue impuesto como la luz al final del largo y oscuro túnel que constituyeron los años de intervencionismo estatal y burocracia centralizada. Y las instituciones comerciales renacieron, de esta manera, para garantizar mediante la oferta diversificada, flexible, creativa y dinámica, los requerimientos del consumidor.

Es en este contexto que emergieron los gimnasios privados: altamente diseñados a la medida de las nuevas leyes y con la promoción de la industria cultural como respaldo sobre el cuidado del cuerpo. Pastillas mágicas que eliminan grasas, bebidas y cremas reductoras, aparatos que modelan y tonifican sin esfuerzos, cirugías e inyecciones cosméticas. Si el mercado se encarga de la gestión de toda un área que racionaliza el cuerpo- lo vuelve objeto

sobre el cual se debe trabajar, operar, quitar, agregar- el gimnasio se adscribe en esta lógica, por su popularidad, como institución central.

Hay que sumarle a la amplia diversificación horaria (desde las 7 de la mañana hasta las doce de la noche) y rutinario-disciplinaria (desde patín y fútbol infantil hasta acuagym para personas mayores) la representación de las actividades como actos placenteros y divertidos. Nunca se alude al sacrificio o al esfuerzo que el trabajo corporal necesariamente implica. En este marco, no es difícil ver cómo el potencial cliente queda capturado entre a) la presión social que le determina necesidades y carencias en materia de salud y de belleza y b) su libertad artificial: aquella de la que goza para llevar a cabo del modo más cómodo y conveniente los "razonables" imperativos. Ya no hay excusas para seguir postergando el entrenamiento físico si tengo tiempo, es saludable, me hace bien y me veré mejor... La seducción de estas avasalladoras infraestructuras comienza por impacto visual ya desde las vidrieras exteriores. Las paredes transparentes desean sin duda una comunicación entre la imagen de aquel que



FUTBOL 5

SUPER M.G.
GIMNASIO

PROMOCIÓN 2 X 50

- * MUSCULACIÓN
- * PREPARACIÓN FÍSICA
- * ENTRENAMIENTO DE ALTO RENDIMIENTO
- * RUTINAS PERSONALIZADAS
- * NUTRICIÓN DEPORTIVA
- * REHABILITACIÓN
- * PLANIFICACIÓN ESPECIAL 3º EDAD

Contamos con:
cafetería- comidas rápidas-
estacionamiento propio-vestuarios con duchas-

Horarios: lunes a viernes
9 a 22 hs / de julio 252- Bernal
TEL. 4252-1893

corre fijo en una cinta y el que camina por la calle o pasa en colectivo. Pero una vez adentro, cuerpos entrenando y cuerpos entrenados continúan machacando la retina desde enormes carteles o desde el reflejo omnipresente de los múltiples espejos. El cuerpo fetichizado es la mercancía que se vende en estos espacios. La morfología espacial apunta a su espectáculo.

Ahora bien, cada recinto urbano barrial albergó a partir de los noventa, una exótica convivencia. Clubes deportivos locales y sociedades de fomento continuaron estando allí y mirando de reojo hacia estos nuevos centros posmodernos que invadieron su territorio. Los primeros se quejarán de que los últimos llegaron para robarles el poco público que les quedaba, copar sus sedes (este es el caso de las grandes cadenas comerciales que optaron por comprar para "renovar" el antiguo club local) o directamente adelantar su quiebra. Pero también es cierto que el proceso de proliferación de estos mega espacios deportivos reactivó las actividades del típico y entrado en crisis club social, porque vio en los nuevos hábitos y necesidades de entrenamiento populares la posibilidad de ampliar su oferta de servicios para subsistir. Y así, las pizarras que suelen comunicar desde la vereda horarios y honorarios se tecnologizaron también, copiando a pequeña escala los variadísimos menús de servicios de los gimnasios

OLIVEIRA

Oleos y Dibujos.

"De la Condición Humana"

Un testimonio de la situación sociopolítica de nuestro país.

Presentación a cargo del Sr. Adolfo Pérez Esquivel.

4 de Agosto del 2005, 19:30 Hs.
Auditorio de La Universidad de Cuyo

modernos. Ingresar en la lógica del marketing supuso entonces incorporar al idioma de los argentinos palabras como "fighth-do", "local gym", "stretching", "body pump".

Marcadas diferencias podrán establecerse entre orígenes y naturaleza de unos y otros. Lejos del dogma arquitectónico del vidrio absoluto, las fachadas de los clubes deportivo-barriales no han mutado y transmiten aun la solidez del buen cemento. Construidos alguna vez por vecinos enlazados en proyectos comunes, al igual que las sociedades de fomento, se insertan en el relato histórico del barrio porque nacieron con él. Como entidades intermedias entre el individuo y los organismos públicos, articulaban voluntades e ideales en pro del bienestar vecinal.

Sin embargo, se deduce, nada de aquello abunda hoy entre los propósitos, intrínsecamente individuales, del público que acude a las citas deportivas en estos lugares. Y aunque más homogéneos que los grupos aunados en el gimnasio céntrico, éstos ya no se integran por un sentido de pertenencia. Basta pensar la diferencia entre las viejas formas de manutención de los clubes: que vivían del aporte mensual de sus socios y la contemporánea: el instructor suele recaudar en mano, al final de cada clase, las monedas que se cobran por ella. La concurrencia se flexibiliza si no hay cuota mediadora que exija permanencia. Y las pequeñas comunidades se tornan más inestables. Después de todo, es evidente que la planificación sobre el propio cuerpo no requiere en modo alguno de conceptos como: "identidad relacional" o "sociabilidad".

Pero...sea donde sea, la gimnasia ha venido a forjar, de todos modos, una nueva especie de conglomerado barrial. Frente al desuso

progresivo de las actividades comunitarias que se nucleaban en el seno de estas asociaciones preocupadas por la salud, limpieza, seguridad y prácticas culturales colectivas, los lazos entre vecinos parecen ahora recuperarse entre aeróbicos y mancuernas.

Es común escuchar que el gimnasio sirve para "desconectarse", "desenchufarse" del estrés diario, de la máquina opresiva del mundo laboral. Es que cuando los músculos trabajan, el cuerpo, paradójicamente, como sensor de la mente sustraída, se relaja. El organismo estimula la segregación de endorfinas (coloquialmente llamadas "hormonas del bienestar y la felicidad") y el ánimo repunta. ¿Será tal vez este efecto naturalmente afrodisíaco del ejercicio físico que armoniza el clima social de los salones de clase? Lo cierto es que en ellos se proyectan, de tanto en tanto, paseos, fiestas, jornadas especiales, que buscan espontáneamente trascender el ámbito corporal- educativo y volver a reunir aquello que la sociedad mantenía disperso. Sea como sea, entonces, que siga corriendo la adrenalina de estas nuevas prácticas adictivas de masas que no intoxican la buena salud del barrio sino que, por el contrario, la tonifican y la erotizan. ●

Alis Lorrac.

Clasificados

Clases de inglés. Profesora de Cultural inglesa. Enseñanza en todos los niveles. Apoyo escolar. Conversación. First Certificate. Gral Güemes 1670, Avellaneda. 4 2 0 4 - 9 8 9 0 .

Se realizan trabajos de plomería y gas. Mariano 4203-2938.

Gloria Nelson. Dibujo. Pintura. Clases particulares. 4257-0058.

**PUBLICÁ AQUÍ TU
CLASIFICADO.
PRECIOS ECONÓMICOS**
zonachurrinche@yahoo.com.ar

